

Superficies de placer

gastón j. muñoz j.*

Ausencia que vuelve a traer

El recuerdo de cada día.

La noche protege otra vez

Un amor fuera de la vida.

Federico y Julio Moura para Virus (1987)

Si consideramos al régimen estético en general y a las prácticas artísticas en particular como remanentes de las pulsiones afectivas que vivimos a nivel molar y molecular, ¿qué nos puede brindar el arte latinoamericano contemporáneo sobre las emociones en torno al VIH/Sida en la región? Tras haber sufrido la primera pandemia durante la última década de la Guerra Fría, donde el terror del desmembramiento autoritario del cuerpo social fue simultáneo a la emergencia dionisiaca del cuerpo anatómico como medida de resistencia en el goce, la *liberación del deseo* que había acompañado al punto más álgido de las utopías socialistas adquirió un giro antitético. Antitético en cuanto el retrovirus como fenómeno estético —refiriéndose a la visibilidad de los cuerpos marginales/marginados— y bioético —refiriéndose a la agencia de los cuerpos seropositivos por conservar la salud ante la no-salud— introdujo una quiasmática donde las pulsiones de vida y de muerte se acoplaron en una sola. Muerte y fiesta.

Es así como el paulatino proceso político y biomédico que llevó al cuerpo seropositivo de la sentencia fatal a la enfermedad crónica (lo que la pensadora Lina Meruane ha llamado el «Happy Hour» de la triterapia antirretroviral) fue paralelo a la emergencia de distintas prácticas artísticas que develaron esta quiasmática antitética del goce en procesos materiales de corte experimental o innovador. Como plantea el investigador Francisco Lemus, «[e]l VIH transformó de manera radical las vidas de los artistas. Como fenómeno de producción de subjetividades, activó y reordenó diferentes imágenes que dan cuenta de supervivencias, formas estéticas y políticas que perforaron lo real en épocas en las que las garantías de protección de la vida fueron canceladas.» Estrategias «desarrollad[a]s por fuera de la autonomía artística como la artesanía, el arteterapia y las manualidades y abstracciones aliadas con el diseño y la decoración» (Lemus, 2018: 72) buscaron atisbar dos factores preponderantes durante la década de los noventa: a) la eudaimonía —felicidad *a pesar de*— a través de: b) la desacralización *camp* —belleza contraria o fallida, *kitsch*, mal gusto— de las formas artísticas tanto canónicas como trans- o incluso neovanguardistas.

En la actualidad, las configuraciones neoliberales de la asociación cognitiva entre agentes sociales hace del consumo la máxima desde la cual se proyecta el Yo como teleología de la vida activa en la esfera pública. La precipitación de las redes sociales y sexuales en la época de la revolución duodecimal ha hecho variar a las tecnologías con las cuales comulgamos, nos amamos y tenemos sexo, presentando nuevas interrogantes en torno a la manera en la que los cuerpos seropositivos se presentan [performan el género social], la economía de los afectos negociados entre avatares telecomunicacionales y también la manera en la que se percibe el VIH/Sida. Tal como Leo Bersani y Adam Phillips describen el sexo anal sin protección (*bareback*) tanto un contrato fáctico entre amantes como una consumación de la pulsión de muerte en el siquismo de las multitudes *cuir* precarizadas en términos de agencia social,(2008) comprendemos como la competitividad neoliberal y la masculinidad tóxica que

establece como hegemonía semántica lleva a jóvenes a adoptar prácticas sexuales «peligrosas» como estrategia de sobrevivencia afectiva.

La postura 90-90-90 planteada por Michel Sidibé, Director Ejecutivo de ONUSIDA, en 2013 es sólo una solución cosmética a la pornomiseria vivida por lxs cuerpxs seropositivxs en la región latinoamericana. En síntesis, el Plan 90-90-90 propone la erradicación del retrovirus hacia 2020 a través de que: a) 90% de la población afectada por el retrovirus esté al tanto de su diagnóstico a través de la examinación clínica, b) 90% de las personas diagnosticadas estén bajo tratamiento retroviral, y, c) 90% de los pacientes tratados estabilicen sus sistemas inmunes, al punto de volverse «indetectables». Sin embargo, la historia de la primera pandemia demuestra cómo el estigma y el tabú socio-cultural inhibieron el correcto funcionamiento del aparato público y las instituciones médicas en cumplir su función de velar por el bienestar de las personas seropositivas quienes eran «indetectables» para los servicios básicos. Fue en aquel momento cuando las prácticas artísticas disidentes adquirieron el rol urgente de velar por llevar la problemática del VIH/Sida al arbitrio público. Basta con recordar la estridencia con la que activistas, artistas y colectivos como Giuseppe Campuzano (Per.), Juan Domingo Dávila (Aus. y Chi.), Fabulous Nobodies (Argentina), Marcelo Pombo (Arg.), Víctor Hugo «El Che de los Gay» Robles (Chi.), Omar Schiliro (Arg.), o las Yeguas del Apocalipsis (Chi.) activaron sus poéticas dentro de los circuitos activistas y mediáticos para comprender que la lucha por la erradicación del retrovirus y desestigmatización del cuerpo seropositivo es no solo biomédica sino cultural, y que es este último factor el que mayormente afecta a las mentalidades en torno al VIH.

Viviendo una nueva epidemia en la región desde 2010, es mi postura el que va en contra de los derechos humanos el que la *liberación del deseo* pueda implicar la estigmatización o el rédito farmacopornoneoliberal a costas de las identidades «menores» más afectadas por el retrovirus y por el síndrome de inmunodeficiencia, puntualmente personas de escasos recursos, homosexuales, jóvenes entre 15 a 30 años, migrantes, refugiados, reos, personas en situación de calle, trabajadorxs sexuales, y las intersecciones entre estas coordenadas identitarias. Si esperamos ver acción afirmativa hacia la erradicación del VIH/Sida, entonces debemos asumir una perspectiva múltiple e interdisciplinaria en su manejo, considerando lo poliédrico que son los fenómenos culturales, sociales y de salud; territorio donde el *arte* es en un motor reflexivo y crítico de suma relevancia.

Ya se han llevado a cabo grandes iniciativas en este campo emergente que cruza el arte con el conflicto bioético del VIH/Sida: un ejemplo del año 2016 fue la exposición *Anarchivo Sida* curada por el colectivo Equipo re en el Centro Internacional de Cultura Contemporánea de Donostia; tres ejemplos del año 2017 son la exposición retrospectiva *Tiempo partido* mostrando las obras del colectivo artístico canadiense General Idea en el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA), *Imágenes seropositivas. Prácticas artísticas en torno al Vih en los años 90* curada por Francisco Lemus en Galería La Ene de Buenos Aires y la exposición *Arte y VIH* organizada por los alumnos del Instituto Arcos junto a la organización VIVO POSITIVO en Santiago de Chile. Esto demuestra un interés y necesidad regionales por reflexionar la epidemia/pandemia del VIH/Sida desde las estrategias activistas que el campo artístico puede y ha elaborado en Latinoamérica.

Más que investigaciones etnográficas exotistas en torno a la cultura y sociedad del VIH/Sida en latinoamérica exhibidas desde el soporte del arte, las prácticas artísticas comprendidas bajo esta curaduría se instalan como fugas poético-mentales sobre las emociones del cuerpo seropositivo, su bienestar y también su injerencia en las políticas de la

visibilidad pública en el caso chileno. Como una contrapropuesta a la estrategia 90-90-90, los ejes curatoriales planteados para la exposición son: *purgar*, *sanar* y *transformar*.

* Miembra de la Red Iberoamericana de Investigadores en Anime y Manga (RIIAM) y Directiva de Arte Contemporáneo Asociado (ACA). Licenciada en Artes con mención Teoría e Historia del Arte por la Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Postulante a Magíster en Bioética por la Facultad de Filosofía y Letras y Medicina de la misma casa de estudios. Desde 2013, se desempeña en crítica de arte y de moda y en curaduría independiente, adoptando posturas transfeministas y poshumanistas. Comité Editorial de la revista Punto de Fuga (U. Chile), 2014-2017. También en 2014 comienza a investigar para el Catálogo Razonado del Museo de Arte Contemporáneo de Santiago. Becaria JASSO del Estado Japonés durante 2015, realizando estudios comparados sobre arte y cultura popular nipona, pornografía y teoría *queer* en la Universidad de Tokio. Algunas de sus publicaciones destacadas son «Desbunde léxico. Internacionalismos en el arte chileno posgolpe» (UNLP, Argentina) y «Gloto-políticas del descampado. Revistas alternativas sobre cultura y artes durante la dictadura militar chilena» (UNAM, México), ambas en co-autoría con Vania Montgomery, con quien también ganó el 7mo Concurso de Ensayos del Centro de Documentación de las Artes Visuales del Centro Cultural Palacio La Moneda con una monografía sobre el artista chileno Víctor Hugo Codocedo. En solitario, ha publicado «Representaciones tanatopolíticas: ausencia y fracaso en la obra de A. Zegers» (UChile, Chile) y «NO-BARA for you: estudio de caso de representaciones subversivo-paternales en el manga yaoi contemporáneo» (GLASCyC, Argentina). Ha expuesto en encuentros científicos especializados en ciudades como Buenos Aires, Ciudad de México, Estocolmo, Mar del Plata, Mineápolis, Puebla, Santiago de Chile y Tokio.

Ha curado *AERO Grafismos* (Centro Cultural Casa Esquina, Rancagua, 2013), *Cuerpos subyacentes* (Galería Conejo, Santiago de Chile, 2014), *136, 137, 138* (Galería Metropolitana, Santiago de Chile, 2015), *miguk / ㄱ/국* (Estudio Privado Arte, Santiago de Chile, 2016), *Cuerpos e imagen* (Centro Cultural Atacama, Copiapó, 2016), *X* (Facultad de Artes de la Universidad de Chile, Santiago, 2016), *ftalato/fitología* (Instituto Tele Arte, Santiago de Chile, 2017), *Retrato afectivo* (Espacio O, Santiago de Chile, 2017), *Foro de las Artes* (Casa Central de la Universidad de Chile, Santiago, 2017), *Alegorías* (Galería Artespacio, Santiago de Chile 2017) *K-HOLE* (Galería Incendio, Valparaíso, 2018) y *La forma blanda* (LOCAL Arte Contemporáneo, Santiago de Chile, 2018), entre otras exposiciones de artes visuales contemporáneas.

Durante el mes de abril de 2018 realizó una Cátedra Abierta en el Centro Cultural Palacio La Moneda titulada «El cuerpo, políticas de resistencia», al alero de la exposición temporal *Grandes artistas latinoamericanos* (Colección FEMSA, México) abierta entre marzo y julio de aquel año. Actualmente se desempeña como docente en el Departamento de Teoría de las Artes de la Universidad de Chile y el Departamento de Artes Visuales de la Pontificia Universidad Católica de Chile, entre otros proyectos.

Purgar

→ Repensar la noción de *diagnóstico clínico* desde la posibilidad del descontento por la vida vivida y de la furia por las vidas perdidas.

Sanar

→ Tensionar la *neoliberalización crónica del retrovirus* dando cabida a la ritualística personal como estrategia de resistencia y sanación.

Transformar

→ Caducar la *normalización biomédica del cuerpo seropositivo* a través de la intervención como reprogramación (*glitch*) del cuerpo membranal y urbano.

Bibliografía

CONTARDO, O. y GARCÍA, M. (2005). *La era ochentera: tevé, pop y under en dictadura*. Santiago de Chile: Planeta.

CONTARDO, O. (2011). *Raro. Una historia gay de Chile*. Santiago de Chile: Planeta.

DONOSO, A. y ROBLES, V. H. (eds.) (2015). *El Sida en Chile, historias fragmentadas*. Santiago de Chile: SiempreViva Ediciones.

de la FUENTE, A. (9 de diciembre de 2017). Cruces entre arte y VIH-Sida en el Chile de la transición. En *Arte y VIH*. Instituto Arcos, Club Social de Artistas.

INSTITUTO DE SALUD PÚBLICA. (noviembre de 2016). Resultados confirmación de infección por VIH en Chile, 2010 - 2015. *Boletín vigilancia de laboratorio*, 6(11).

JOINT UNITED NATIONS PROGRAMME ON HIV/AIDS. (2017). *Ending AIDS. Progress Towards the 90-90-90 Target*. Génova: UNAIDS.

LEMUS, Francisco. (1er. semestre 2015). Retóricas de la pandemia. Derivas y resistencias en torno al arte argentino frente a la crisis del sida. *caiana. Revista de Historia del Arte y Cultura Visual del Centro Argentino de Investigadores de Arte (CAIA)*, 6, pp. 1-8.

_____(2018). La supervivencia de Omar Schiliro. En CERVIÑO, M. et. al. *Ahora voy a brillar: Omar Schiliro* (pp. 69-76). Buenos Aires: Fundación Amalia Lacroze de Fortabat.

MERUANE, Lina. (2012). *Viajes virales. La crisis del contagio global en la escritura del sida*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.

ROBLES, V. H. (2008). *Bandera hueca. Historia del Movimiento Homosexual de Chile*. Santiago de Chile: Cuarto Propio.

_____(2015). *El diario del Che Gay en Chile*. Santiago de Chile: SiempreViva Ediciones

SÁEZ, J. (2012). Las políticas del SIDA y la cultura *bear* desde una perspectiva «interseccional». En R. (L.) Platero (ed.), *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada. Temas contemporáneos* (pp. 199 - 215). Barcelona: Bellaterra.

VARGAS, C. (24 de diciembre de 1985). SIDA. Morir de ignorancia. *Paula*, (469).